

OIR

PERIÓDICO DEL COMITÉ POR UNA
ORGANIZACIÓN DE
IZQUIERDA
REVOLUCIONARIA

1
NO.

A LOS QUE LUCHAN

Editorial

La Tarea: Preparar las Defensas

Discutamos y sepamos donde estamos parados y cuales son las tareas que se desprenden para la izquierda en el momento político actual. Esa es la primera ley de la política. No es necesario exagerar la situación, pero tampoco menospreciar las oportunidades.

El vendaval contra la política tradicional del 2001-2 ha pasado pero permanece la crisis de los partidos del régimen, incluida la crisis de la izquierda. La situación económica para la burguesía y capas de la clase media es hoy favorable, y lo ha sido durante los últimos tres años. Sin embargo subsisten millones de desocupados estructurales.

La explosión de la burbuja financiera que rodeaba a la industria de la construcción y otras en los Estados Unidos ha desencadenado una serie de eventos negativos en las bolsas de todo el mundo. EEUU se dirige, si no es que ya lo está, hacia una recesión económica. Las averías de esta locomotora de la economía mundial tendrán serias repercusiones.

La Argentina no está blindada contra las consecuencias de esa crisis, pero los efectos directos sobre su economía serán mediados por dos factores: la continua alza de los precios internacionales



para sus exportaciones más importantes, los productos agrarios y los hidrocarburos. Por otro lado, EE. UU. no es hoy ni el principal cliente ni el principal proveedor de nuestro país. China y Brasil lo son.

Por lo tanto, los problemas económicos argentinos no dependerán tanto de la situación en los EE. UU. sino como esta repercute en los países emergentes como China y Brasil de los que nuestro país es

también dependiente. Lo que suceda en Europa también tendrá sus efectos. No está claro aun como nos afectará, pero la inflación y el aumento del euro en relación al dólar son claros indicios de que

vamos hacia un enfriamiento de la economía y a un proceso inflacionario que, a pesar del dibujo de las estadísticas, es innegable en los bolsillos de los trabajadores y la clase media.

Los precios internacionales para las exportaciones agrícolas y los hidrocarburos seguirán subiendo mientras, por un lado, crezca la demanda para biocombustibles y por el otro continúe la guerra de Iraq y las amenazas contra Irán, así como la

política agresiva contra Venezuela por parte de los EE. UU. Lo que estaría por verse sería si es sustentable la demanda de nuestros productos por parte de China, Brasil y otros países.

Eso explica los tironeos de sectores agrarios que no están dispuestos a abandonar una cuota de sus enormes ganancias para subsidiar al estado. Los ganaderos sin embargo, están divididos.

Continúa en la página siguiente

Editorial

La Tarea: Preparar las Defensas

Viene de la página anterior

El gobierno esta fuerte más por el efecto de carecer de una oposición fuerte, tanto por partidos de derecha como de izquierda, la presencia de una burocracia sindical de la CGT que disciplina por las buenas y muchas veces por las malas al movimiento obrero y una opinión publica manipulada por una prensa en general anodina o servil.

En el plano ideológico, le sirven al gobierno las organizaciones de DDHH y piqueteras que han dejado cooptarse por prebendas millonarias, y actúan al compás del gobierno, de hecho justificando una política de derechos humanos en cuentagotas y la continuidad del clientelismo político respectivamente, dividiendo de hecho la oposición por izquierda y centro izquierda.

La política de centroizquierda se ha depositado ahora en el Movimiento Sur, de Pino Solanas y Claudio Lozano, demostrando hasta que punto se ha debilitado este espectro político con el pase cada vez más a la derecha de Carrio y sus aliados de la CC y el apoyo al Kirchnerismo de gran parte de la socialdemocracia. La CTA, a cambio de algunas concesiones en la legitimación de su organización por parte del gobierno que no incluyen la personería (resistida por la CGT), concedió en los convenios de estatales y maestros desdibujando cada vez mas su perfil de "opositora progresiva" al gobierno y sacando la alfombra de debajo de los pies de la centroizquierda política.

Así, Néstor Kirchner ha podido darse el lujo de "reorganizar" el Partido Justicialista en sendos congresos, uno de 45 minutos en la Provincia de Buenos Aires, y el otro de una hora a nivel nacional, mientras su ministro

Alberto Fernández "reorganizó" el distrito de la capital del país por correo. Allí están todos, los burócratas sindicales encabezados por Hugo Moyano (a quien se propone para una de las vicepresidencias del partido), pero también Barrionuevo y Cavallieri (el de los Gordos). En la cima, coronado, Néstor bajo el axioma peronista de "el que gana dirige, el que pierde acompaña" como bien lo ha aceptado el ex ministro y ex candidato opositor Lavagna.

La izquierda llamada "dura" no ha demostrado ser un opositor eficiente tampoco. Por un lado se ha ocupado de torpedear toda política de exigencia a los gremios de la CGT y la CTA; se distrae con ataques sectarios a la centroizquierda; fracasó en forzar a las organizaciones de DDHH oficialistas a pronunciarse por la independencia frente al estado al no enbretarlas en casos como el de la Triple A, la conmemoración del 24 de marzo o la represión a trabajadores en lucha y finalmente procuró "dirigir" una retahíla de derrotas en sectores sindicales en lucha (Pagoda, Casino, Mafissa y otros) y se ha visto debilitada en algunos de sus bastiones como Subte y Docentes. Electoralmente, ni siquiera ha registrado en la escala Richter de la política nacional.

Claro esta que el gobierno ha dado carta blanca a la represión selectiva de los conflictos por parte de la PFA, Gendarmería y Prefectura, acompañando las bandas armadas de la burocracia y con el apoyo del Ministerio de Trabajo que ilegaliza luchas independientes de la jefatura sindical y desafuera delegados combativos en una operación tenaza mayormente contra la izquierda que no ha sabido por inexperiencia o podido por incomprensión de las tareas, hacerle frente.

Sin embargo, la fortaleza de los Kirchner tiene agujeros en todos sus muros. Su política de DDHH puede explotarle en la cara con el juicio a la Triple A, a Isabel Martínez de Perón y comprometer a muchos de sus aliados actuales en el PJ, como el cegetista Moyano (y no es el único sino el que encabeza una larga lista) a quien se lo sindicaba como participante o colaborador de esos escuadrones de la muerte.

Moyano no solo tiene ese problema, sino muchos otros. Como por ejemplo que su

tesorero en el gremio de camioneros haya sido asesinado por encargo, aparentemente bajo órdenes de otros de sus más íntimos allegados. Una sola indagatoria a Moyano y a algunos de los otros aliados de Kirchner haría volar por los aires su proyecto de PJK y al mismo tiempo crearía una situación insostenible para las organizaciones de DDHH que hoy le dan su apoyo irrestricto.

En el plano económico, la sujeción de los intereses nacionales no sólo a los imperialismos norteamericano y europeo, sino fundamentalmente al brasileño puede producir fisuras importantes en la habilidad del gobierno por controlar la crisis económica y, al mismo tiempo, deteriorar su política exterior que, como quedó evidenciado en la reunión del Grupo Río en relación al conflicto Colombia-Ecuador-Venezuela es completamente dependiente del Palacio de Itamaraty.

La resistencia de los sectores oligárquicos a sostener precios internos y alimentarlo adecuadamente también podría desencadenar un proceso inflacionario insostenible lo que apretaría las clavijas a un "pacto social" aun nonato, alienaría a sectores medios que son clave en el sostenimiento del gobierno y alentaría las luchas obreras y las protestas populares.

Esto último, unido a la situación de calamidad nacional en una docena de provincias estas podrían acceder a la ruta tradicional hacia la prominencia nacional de las puebladas a las que el pueblo argentino tiene acostumbrado al poder cuando se harta.

Es el momento, diríamos, de preparar las defensas y cavar las trincheras para la dureza de la situación que podría sobrevenir. Para ello es necesario poner en funcionamiento un enhebrado de alianzas y llevar a cabo tareas que implican la solidaridad, la unidad y la preparación de todos aquellos partidos, organizaciones sindicales y sectores populares que estén dispuestos a dar un primer paso defensivo en un claro arco opositor desde la izquierda (*ver algunas de nuestras propuestas en el artículo sindical, página 6*) y de refundar una izquierda capaz de llevarla a cabo (*ver editorial quienes somos y que queremos, página 8*)●

OIR
A LOS QUE LUCHAN

Año 1- Número 1
Marzo-Abril de 2008

En este número

Editorial:	1
La Tarea: Preparar las Defensas	
Evo Pueblo:	3
Una mala película, una ficción de la realidad	
¿Hay una revolución en Venezuela?	4
Calentamiento Global:	5
Una vía sin retorno	
Sindical:	6
El enemigo está entre Nosotros	
"Se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical"	
Cannabis: La legalización como solución	7
Editorial	8
¿Porqué un nuevo periódico de izquierda?	
¿Porqué una nueva organización?	

OIR
A LOS QUE LUCHAN

OIR a los que luchan
es el periódico del **Comité por una
Organización de Izquierda
Revolucionaria**

Comite Editorial:

León Pérez
Libertad Markesi
Ofelia Sarabia
Mariano Carboni

Colaboradores:

Raymundo Red
Alejandra Salinas

Diseño Gráfico:

Jorge Suárez

Teléfono: 011-4588-1936
izquierdarevolucionaria@yahoo.com

Evo Pueblo: Una mala película, una ficción de la realidad

Por Ofelia Sarabia

En octubre pasado se estrenó con toda gala el largometraje *Evo Pueblo* en las principales ciudades de Bolivia, entre la algarabía y el entusiasmo de un amplio y variado público, entusiastas del cine y los ministros de gobierno. *Evo Pueblo* relata la vida de Evo Morales desde su infancia en una familia indígena hasta su toma de posesión como presidente de la República, pasando por sus días de organizador de los cocaleros.

Debido a los obstáculos para la financiación por parte de la iniciativa privada boliviana, tuvieron que retrasar la filmación por más de un año hasta que *Cine de Altura* y la productora británica *Buena Onda* (productora de la película brasileña "La ciudad de Dios", 2002) les proporcionaron los fondos para completar la cinta. A pesar de que se esperaba su estreno en Argentina a principios de enero esto no ha ocurrido. Y no se sabe si realmente ocurrirá, dado el poco interés despertado por la película fuera de Bolivia.

En realidad encontramos un filme desteñido y timorato, tanto en el guión como en la producción. Poco que ver con la cultura, la historia y la combatividad del pueblo boliviano. Su fotografía es gris y pálida. La banda sonora si bien utiliza instrumentos de vientos y melodías andinas, fue utilizada muy pobremente a través del filme, resultando monótona. Los paisajes del antiplano de Orinoca son escasamente utilizados, los paisajes selváticos del cultivo de la coca mal logrados, y las locaciones en los poblados poco creíbles. La actuación es mediocre y sin fuerza. Las escenas son inconclusas y carentes de coherencia narrativa tanto como el contexto social en el que pretende ubicarse la cinta: pequeñas e insignificantes marchas, represiones selectivas, burocracia sindical cuasi-inofensiva, y el desenlace feliz del niño indígena, que a pesar de la pobreza y la desigualdad, se convierte en presidente.

Sin embargo los distintos críticos de cine se muestran muy reacios a ver la cinta tal cual es. Dicen que no es tan buena, pero que es importante, que no hay tan buen uso de la técnica, pero que habla de los problemas de Bolivia, y expone las condiciones de pobreza e inequidad, que no tiene argumento, pero que el solo hecho de que un indígena haya llegado a presidente, es historia suficiente, etc. Antepone sus sentimientos paternalistas y culposos de especialistas de cine privilegiados a una crítica objetiva. La verdad es que *Evo Pueblo* es una mala película.

Pareciera que esta actitud hacia la cinta es la misma que suscita el gobierno de Evo Morales entre algunos socialistas, progresistas y entre personas bien intencionadas o bastante despistadas. Desde su ascenso a la presidencia, todos ellos, han vaticinado grandes cambios sociales para el pueblo boliviano, sobre todo para las comunidades indígenas, por el simple hecho de que Morales sea indígena y sea el dirigente de una organización que se proclama socialista: MAS (Movimiento al Socialismo).

En el extremo opuesto, diversas organizaciones de izquierda, han denunciado al gobierno de Morales desde sus inicios por ser reformista, frente populista, demagógico, conciliador, y hasta por «indigenista, atrasado». Y llaman constantemente a una insurgencia popular, a la organización obrera con independencia del gobierno, a romper con la burocracia de la COB



(Central Obrera Boliviana). A desenmascarar a Morales y a mostrarlo como lo que es, un 'agente de la burguesía y el imperialismo norteamericano'.

La oligarquía pro-imperialista boliviana, ni se diga, odian la película, odian el gobierno de Morales y todo lo que huele a *Pachamama*. Y buscan desesperados la autonomía de las provincias más ricas del país para administrarlas sin recato como sus negocios particulares y terminar de extraer de una vez por todas los increíbles recursos naturales de Bolivia, como durante siglos lo han hecho.

De notarse, y muy interesante el hecho de que, por otro lado, esta cinta, tan mala, tan poco representativa del pueblo boliviano y de sus luchas, haya tenido gran aceptación en Bolivia entre los sectores populares y las comunidades indígenas, y que sus reproducciones legales y piratas pasen de mano en mano entre las comunidades bolivianas en el extranjero con gran interés. Los diarios de la Paz, hablan de una «Evomanía», en la cual las fans de Evo buscan recuerdos, autógrafos y besos.

Esta aceptación pudiera explicarse, por el apoyo político de estos sectores al gobierno de Morales y su política. Evo Morales, es percibido como el hombre común, el hombre del pueblo, un indígena, un luchador, que llegó al poder y por lo tanto se esforzará por el bien de su pueblo. Quien además se encuentra en medio de una cruenta entrecruzada de agresiones racistas y amenazas de separación con la oligarquía boliviana.

Morales no es un agente del imperialismo, ni de la oligarquía, ni tiene careta, ni es un capitalista. Morales tampoco es socialista a pesar del nombre de su partido. Morales plantea para Bolivia un capitalismo andino en el que sean la base de la economía los pequeños productores y los artesanos. Un país en donde el resguardo moral de su habitantes se rija por las costumbres ancestrales de los pueblos originarios. El cree en la convivencia pacífica con los países capitalistas vecinos, aún de aquellos que sacan ventajas de sus recursos naturales, empezando por Brasil. Morales tiene una política confusa y utópica. Quiere una Bolivia de pequeños emprendedores y de asistencia social.

Muchos de sus seguidores, comparten esta visión, y es por eso que ganó las elecciones, y es por eso que mantiene el apoyo a su presidencia por estos sectores de la sociedad. Comparten esta visión porque por ahora no existe otra alternativa. Un pueblo mayoritariamente indígena, que ha sufrido más de 500 años de opresión y de despojos sangrientos, verá obviamente con simpatía a un hombre que reivindica esta identidad resguardada a pesar de todo.

El problema, es que como la película, esta visión tiene poca fuerza y poco futuro. Es descolorida e insulsa. En Bolivia hace más de un siglo que se gestan batallas de dimensiones heroicas entre el imperialismo, la oligarquía local y el proletariado. Batallas en las que los obreros, con sus instituciones propias pudieron dar en el pasado dirección a estos sectores que hoy día apoyan a Morales y estuvieron a un paso de conquistar el poder.

Evo es solo una pausa, un impasse, un paréntesis. Es solo cuestión de tiempo... la clase obrera boliviana y sus organizaciones volverán a la arena política y a cimbrar una vez más la región con sus milicias armadas, sus huelgas generales y sus reclamos de poder... entonces, tal vez, otra película estará a la orden del día. •

¿Hay una revolución en Venezuela?

Por Libertad Markesi

El presidente de Venezuela, Hugo Chávez, habla constantemente de la revolución en curso que se lleva adelante en Venezuela... habla del Socialismo del Siglo XXI, de Fidel, de Trotsky, Mao, Perón... Dentro de este panorama florido, la izquierda Argentina se debate entre dos tácticas: profundizar el proceso revolucionario apoyando (con exigencias y a veces no tantas) a Chávez o atacar en todos los frentes a Chávez sin plantearse la unidad de acción con éste ni siquiera para atacar al imperialismo yanqui. Sin embargo, estas “tácticas” disímiles encierran un acuerdo fundamental con Chávez: todos acuerdan que hay un proceso revolucionario en Venezuela.

Esta confusión es posible por una serie de hechos que han podido impresionar a los compañeros, como el “Caracazo”, el fracaso del intento de golpe de estado a Chávez, el discurso “socialista» del gobierno y la enumeración constante de héroes históricos...

¿Son estos hechos suficientes para caracterizar el proceso político actual de Venezuela como una revolución?

Chávez se vio obligado a profundizar un discurso antiimperialista para satisfacer a las masas que lo votaron mayoritariamente por su oposición al mismo, y a la agresividad de la Casa Blanca para quien todo aquel a la izquierda de Uribe es un comunista irredento.

En los hechos, sin embargo, el gobierno sigue beneficiando a las multinacionales extranjeras, como las europeas y norteamericanas en la cuenca del Orinoco, y permitiéndole a los EEUU enviar cientos de millones de dólares de las petroleras venezolanas en concepto de ganancias.

Chávez habla de socialismo, un socialismo vago, sin expropiar a los grandes empresarios y la oligarquía, que está en contra de socializar la propiedad privada, que no se apoya en la organización de los trabajadores, que no realiza reformas democráticas como la reforma agraria y otra serie de medidas en beneficio del pueblo, sino que habla de un socialismo en el cual podrían coexistir las grandes ganancias de los patrones y la propiedad privada con una mejor calidad de vida para los trabajadores.

Una cosa bastante infantil y en todo caso una postura reformista, porque en ningún momento este gobierno se plantea derrocar las instituciones del capitalismo (ejército, policía,



Hugo Chávez, presidente de Venezuela

cortes de justicia, parlamento) sino que más bien desea ponerlas a su disposición.

Ni enfrentar con el apoyo de los trabajadores tanto a la burguesía como al imperialismo que explota a sus compatriotas venezolanos.

Hoy y durante los años de gobierno de Hugo Chávez quienes más salen ganando con su política económica son los banqueros, los empresarios, los terratenientes y los capitalistas extranjeros. Continúa la explotación y la precarización laboral, incluso la flexibilización disfrazada en el sector público.

Por otro lado tampoco se da la situación en la cual las grandes masas obreras comienzan a organizarse en forma independiente, aún no hay comités de lucha importantes, y el sindicato creado por Chávez (la UNT) es una barrera de contención de los conflictos obreros a tal punto que Chávez ha dejado de discutir hace años los convenios colectivos de trabajo sin que haya una oposición de importancia

que logre organizar a los trabajadores para pelear en conjunto por este derecho básico.

Creemos que en cualquier proceso revolucionario deben percibirse grandes cambios en el régimen que se expresan en sus instituciones. Más allá de pequeños cambios, como el hecho de que ya no haya bipartidismo

(al igual que en Argentina en algún momento) o que Chávez se apoye más en las fuerzas armadas para mantener su poder que en el parlamento, las instituciones siguen siendo básicamente las mismas que en los anteriores gobiernos.

Otra cuestión por la que no parece divisarse un proceso revolucionario es que si bien hay polarización de la sociedad, esta está enmarcada dentro de la democracia burguesa ya que se expresa mayormente a través de las elecciones.

No hay enfrentamientos cuerpo a cuerpo entre las clases como pudo verse años atrás, y el objetivo de las movilizaciones no es destruir a la burguesía ni mucho menos de formar milicias, simplemente seguir manteniendo a Chávez en el poder y contener las expresiones más reaccionarias.

El régimen de propiedad privada y las instituciones del régimen no se han tocado (parlamento, FFAA, cortes de justicia, iglesia, etc.) ni se han establecido nuevas formas de poder obrero y popular. De más está decir que no se ha reemplazado el sistema capitalista. Por eso puede deducirse que no hay un “proceso revolucionario” ni que ha habido “una revolución” en Venezuela.

Dentro de ésta situación, los revolucionarios deben hacer lo posible para apostar a la organización obrera independiente y a la vez tener la política adecuada para cada sector en particular, es decir, para los estudiantes, las clases medias, etc.

Eso incluye hacer lo necesario para impulsar una oposición y una alternativa tanto a Chávez como al imperialismo presionando sobre las contradicciones que no puede resolver el primero (como los negociados que tiene con los EEUU, el discurso acerca del socialismo cuando no discute ni siquiera los convenios colectivos de trabajo con los trabajadores, etc.) y denunciando e impulsando acciones concretas contra el segundo en unidad de acción y frente único con los sectores de trabajadores y jóvenes que aun confían en el gobierno de Chávez.

Esto debería combinarse con exigencias tales como la estatización del petróleo y el control obrero de esas industrias en conjunto con la exigencia de concretar una Asamblea Constituyente para que el pueblo verdaderamente decida y no la “democracia participativa” que plantea Chávez en la que lo único que decide el pueblo es a quien votar en las urnas.

Aún más importante que esto último, por su urgencia, es el desarrollo de comités de fábricas y coordinadoras clasistas de lucha, tanto en el sector público como en el privado, que ayude a superar esa traba que significa la existencia de dos burocracias sindicales: una ligada a la oposición mas pro-imperialista, la CTV y los organismos sindicales cooptados o dirigidos por el gobierno.●



Reunión del PSUV

¡No jodan con la verdad!

Los crímenes de la Triple A son crímenes de lesa humanidad

1973-1976: Miles de atentados y secuestros, 1.500 asesinados, miles de exilados forzosos

www.izquierda.info

Calentamiento Global

Una vía sin retorno

Por Raymundo Red

Según estudios realizados por la comunidad científica y europea, se avecina un dramático cambio climático y grandes catástrofes naturales debido a la destrucción despiadada del ambiente del último siglo. Hacia el año 2020, la sequía arrasará territorios enteros, y será absolutamente normal encontrarse con desiertos en lugares que hasta el día de hoy es inimaginable.

En el año 2040, Europa se convertirá en algo parecido al desierto del Sahara y la ciudad de Berlín será tan calurosa como Bagdad. La ciudad de Atlanta será un una selva y Phoenix será inhabitable. Miami no soportará la creciente de los mares, al igual que Londres no podrá evitar las exageradas inundaciones. El clima cálido y la sequía producirán la falta de condiciones para obtener los alimentos. La población mundial se reducirá de los 6600 millones actuales a 5000 millones y gran parte de esa población vivirá en lugares que no son justamente los preferidos por la mayoría de las personas hoy día. Canadá, Islandia, Escandinavia y el Ártico se convertirán en los lugares más apropiados para vivir. Los científicos estiman que las temperaturas en algunas regiones, debido al calentamiento global, ascenderán entre unos 8 y diez grados centígrados aproximadamente.

Este no es el guión de una mega producción hollywoodense para una nueva película de ciencia ficción. Son los estudios realizados por reconocidos científicos que vienen interesándose en el tema hace años y que tanto Estados Unidos (el mayor generador de gases tóxicos) como el resto de las potencias mundiales, vienen tratando de negar y ocultar.

¿Qué es el calentamiento global?

El clima siempre ha variado a lo largo de la historia del planeta, el problema es que principalmente en el último siglo la relación entre la energía emitida y la energía recibida, lo que se conoce como "efecto invernadero", o sea la capacidad de auto regulación del planeta para conservar la temperatura necesaria para el desarrollo de la vida, ha sido ferozmente alterada por la acción del hombre.

El calentamiento global es la consecuencia de tres factores determinantes:

1. La quema de restos fósiles (carbón, petróleo y gas entre los más importantes).
2. La desenfrenada deforestación que llevan adelante las potencias mundiales y que permite la amortización de la emanación de gases tóxicos, siendo ésta, la principal causa del cambio climático.
3. La tercera causa es la derivada por la emanación de carbono producida por los automóviles, aviones y fábricas que utilizan técnicas obsoletas.

La tala indiscriminada de los bosques no se incluyó en el documento original del *Tratado de Kioto (1)*, como tampoco la necesidad urgente de limitar las emisiones de carbono que en el informe del grupo de expertos sobre el cambio climático, el *IPC (2)* (panel intergubernamental para el cambio climático que reúne a 2500 científicos) había señalado como responsables del calentamiento global.

Por el contrario, la solución que han encontrado es determinar la reducción para los países que más contaminan y permitirles a los que menos lo hacen, incrementar su nivel o a recibir compensaciones de quienes no lo hacen para continuar de la misma manera. De esta manera el *Tratado de Kioto* genera un mercado mundial de *CO2*. Los países que no superen la cuota otorgada podrán vender su porcentaje a los países más contaminantes. Así lo admitió **Michael Grubb**, miembro del **IPCC** (quién además es asesor para varios países y empresas sobre la cuestión del cambio climático).

En una entrevista realizada por la BBC frente a la pregunta si estaba de acuerdo con el comercio de emisiones de gases contaminantes, respondió: *"en principio, sí. Claro que depende de cómo se haga. Creo que es una buena idea incluir algunos elementos de intercambio de emisiones a fin de que los países tengan cierta flexibilidad necesaria ..."* *"Considero que hay un nuevo mercado de dióxido de carbono a punto de surgir..."* *"Los países que puedan reducir sus emisiones podrán venderlas en ese mercado común y creo que esto es parte de la idea del acuerdo"*.

Esto significa que países que están pasados en sus cuotas como es el caso de España (está por arriba del 40 % de lo acordado) podrá comprarle a Rusia acciones de *CO2*, ya que vio afectada su economía y su nivel de productividad industrial descendió. Otra de las grandes estafas es que industrias emisoras de gases tóxicos mueven sus industrias llevándolas a los países a los que les fué permitido subir el porcentaje de emanación de dióxido de carbono. Por otro lado la demanda internacional ha llevado a la agricultura intensiva, la explotación forestal y ganadera y ésta ha demostrado ser una fuerza inexorable de la deforestación.

La salida a la crisis.

Ante esta situación, científicos de distintas áreas, organizaciones ecologistas, y ciudadanos preocupados, plantean sus soluciones a la destrucción del planeta: detener la deforestación, reconvertir la industria para una producción con mínimas emisiones de *CO2*,

utilización de fuentes de energía alternativa (luz solar, oleaje marítimo, el viento, etc), procesamiento adecuado de los desechos, plantas de tratamiento de aguas contaminadas, sistemas de transporte masivos, públicos, seguros, eficientes y ecológicos, etc. Todas grandes ideas para salvar el planeta. Todas posibles dado el nivel de desarrollo tecnológico presente. Pero estas grandes soluciones tienen en su contra un gran gigante, tienen en su contra a los grandes capitalistas, que no están dispuestos a renunciar ni un centavo de sus billonarias ganancias en aras del bien común o del planeta, como ha sido demostrado una y otra vez.

Hoy, la subsistencia del planeta está en la mesa de discusión. O paramos la destrucción del planeta o sucumbimos con él.

Para los marxistas, la destrucción de la naturaleza y el desequilibrio ecológico mundial de hoy día, constituye la principal obra de destrucción de las fuerzas productivas en la historia del capitalismo. Terminar con el capitalismo en estos momentos, es la única forma posible de salvar al planeta.

NOTAS

(1) Protocolo de Kioto: Un acuerdo internacional que aboga por la reducción de las emisiones de *CO2* y otros gases (metano, óxido nitroso, hidrofluorocarbonados, perfluorocarbonados y hexafloruro de azufre) para mitigar el efecto invernadero. En todo el mundo se arrojan a la atmósfera 60.000 millones de toneladas de *CO2*, el 80% procedentes del uso del petróleo, del carbón y del gas. **Exige:** Que los países firmantes reduzcan en conjunto un 5,2% sus emisiones entre 2008 y 2012 en relación a 1990. Pero depende de cada caso. La UE debe reducir un 8%, con las excepciones de Portugal, Grecia, España, Irlanda y Suecia, autorizadas a incrementar sus emisiones por su retraso industria en aquel año. Las naciones en desarrollo, como China, India y Brasil, no están obligadas a recortar sus emisiones al menos en la primera fase.

(2) Ipcc: El Panel Intergubernamental del Cambio Climático (Intergovernmental Panel on Climate Change), se estableció en el año 1988 por la Organización Meteorológica Mundial (WMO, World Meteorological Organization) y el Programa Ambiental de las Naciones Unidas (UNEP, United Nations Environment Programme). El objetivo del IPCC es evaluar el riesgo del cambio climático originado por las actividades humanas. El IPCC está abierto sólo a estados miembros de la WMO y UNEP. El IPCC es un organismo multinacional encargado de llevar a cabo las negociaciones relativas al cambio climático global, así como de dirigir la discusión científica sobre calentamiento global, la emisión de partículas de carbono, el efecto invernadero y temas relacionados.●



Sindical

El Enemigo Está entre Nosotros

“Se va a acabar, se va a acabar, la burocracia sindical”

Por Mariano Carboni

¿Trabajar más para ganar menos?

Con el pasar del tiempo los trabajadores pierden su poder adquisitivo de tal modo que hoy los asalariados pueden comprar sólo el 33% de lo que se podía comprar en la década del 70.

En Argentina la jornada laboral es una de las más largas del mundo entre países de economías semejantes, con el agravante de que los trabajadores perciben sueldos más bajos que en la mayoría de ellos.

Esto quiere decir que en nuestro país los empresarios extranjeros y nacionales se enriquecen a costa de extender la jornada laboral al máximo posible, y sólo cuando les urge aumentar la producción, aumentan su personal, y cuando lo hacen en su mayoría son puestos precarios.

No sólo se perdió salario...

En la década de los 90 se instala la desocupación estructural junto con las leyes que flexibilizan el trabajo.

Comienza un proceso donde los empresarios avanzan sobre los derechos de los trabajadores: se incrementan los periodos de prueba (muchas veces sin remuneración); los contratos basura; la tercerización del trabajo (que trae como consecuencia la división de los trabajadores dentro de un mismo establecimiento, con salarios y gremios diferentes); en algunos gremios se autorizó a negociar por debajo de la ley de contrato de trabajo; se instauraron los pagos “no remunerativos” y los “tickets canasta” como forma de eludir los aportes previsionales y comienzan negociaciones por empresa, reduciendo la efectividad de los reclamos conjuntos.

Este avance sobre los derechos laborales y el salario se dio en los últimos 30 años, bajo los gobiernos militares, peronistas y radicales. Aunque se han hecho algunas reformas menores y otras están propuestas, la estructura esencial de esta realidad desventajosa para los trabajadores continúa.

El primer enemigo está en el seno de los trabajadores

Este avance sobre las condiciones de vida de los trabajadores comienza con la dictadura militar, que devastó la industria nacional y eliminó fuentes de trabajo, y luego son los gobiernos “democráticos” los que profundizan este ataque económico, político y cultural sobre las mayorías liquidando las empresas estatales, contribuyendo al crecimiento desmedido del desempleo y recortando los derechos laborales.

Este atropello empresarial tiene un hilo conductor.

Este hilo conductor tiene nombre y apellido: la burocracia sindical¹ peronista. Gran parte de los dirigentes peronistas que están al frente de los sindicatos desde antes de la dictadura fueron cómplices o entregadores de delegados y activis-

tas obreros a los Grupos de Tareas de los militares, y antes se encargaban ellos mismos de los asesinatos, algunos para mantener sus privilegios, y otros por afinidad ideológica con la dictadura, y antes con el gobierno reaccionario de Isabel y la Triple A.

Los Moyano (Camioneros), Cavallieri (comercio), Genta (municipales), Calo (Metalúrgicos), Daer (Alimentación), Martínez (UOCRA), Barrionuevo (Gastronómicos), Rodríguez (SMATA), Pedraza (Ferroviarios) continúan al frente de los sindicatos hace más de 20 años y son los cómplices de los gobiernos de turno y de los empresarios, responsables de la pauperización de la clase trabajadora.

Antes, todos ellos eran colaboradores y cómplices estrechos de sus antecesores.

Esta casta de funcionarios al servicio del poder de turno, nada tiene que ver con la vida que llevan los trabajadores. Muchos de ellos hoy son empresarios con importantes cuentas bancarias, sumas que recibieron y reciben como producto de traicionar a los trabajadores, grandes propiedades, negocios y automóviles de lujo.

Todos ellos están acusados de desfalcar subsidios, depredar sus obras sociales y seguros de sepelio y recibir dinero en “contribuciones especiales” patronales que van directamente a sus bolsillos.

Quedan en el camino, como testimonio de su quehacer, las derrotas de Mafissa, Casino, Pagoda, Parmalat, Dana y tantas otras en donde la burocracia traicionó a los trabajadores y a las direcciones que surgieron de las bases, enviaron matones a reprimirlos y colaboraron con la patronal en los despidos y en el quite del fuero sindical a delegados que no les respondían.

Hoy la burocracia sindical peronista, con Moyano a la cabeza está reorganizando el PJ junto al ex-presidente Néstor Kirchner. Moyano se postula a vicepresidente del Partido Peronista, a la vez que su hijo se pone a la cabeza de la

JSP², con el objetivo de amedrentar y controlar a los trabajadores, formando patotas para intentar frenar los reclamos de los trabajadores, como las que aparecieron en el subte, en la línea 60, en el Hospital Francés...

La burocracia sindical, por su grado de corrupción y entrega, son un obstáculo absoluto para los trabajadores que aspiran a mejorar sus condiciones de trabajo y salarios y enfrentarse a la patronal y su explotación.

Organizarse en base a la democracia obrera

La única manera que tienen los trabajadores de revertir esta situación es participando activamente, formando listas opositoras antiburocráticas y clasistas³. Corrientes amplias de trabajadores que trasciendan a los partidos a los que pertenezcan y que estén unidos por las aspiraciones concretas de las bases y las demandas democráticamente adoptadas por estas.

Es de destacar el reciente triunfo de la lista antiburocrática Marrón quienes en las elecciones de FATE, fueron elegidos como dirección del Sindicato del Neumático - Seccional Norte, ganando con más del 60% de los votos a la burocracia del gremio del neumático afiliado a la CTA.

Otro punto central en la lucha contra los burócratas es la exigencia de asambleas, para que los que decidan sean los trabajadores y no los burócratas sindicales. No hay nada que teman más los burócratas y la patronal que las asambleas democráticas donde los trabajadores discuten sus planes de lucha y tensan sus fuerzas.

¿Quiénes son los que sufren la explotación a diario, la inflación, lo costoso de pagar un alquiler o la imposibilidad de comprar una

Continúa en la página siguiente



Trabajadores del Casino se movilizan contra la represión

Cannabis de calidad y barato

La legalización como solución

Por Alejandra Salinas

El incremento del consumo de drogas en la población es cada vez más notable. Jóvenes y niños buscan cada día más en cualquier tipo de sustancia tóxica un escape a la realidad. Al mismo tiempo el negocio de las drogas sigue manteniéndose en la clandestinidad sumando cifras millonarias. Basta con decir que el narcotráfico es el segundo negocio a nivel mundial, se ubica después de la venta de armas y antes que la prostitución.

Ante este panorama la legalización de las drogas es la alternativa más viable y, a la vez, más controversial. ¿Por qué desde distintas organizaciones se sostiene que la legalización de las drogas sería una de las mejores opciones?

La respuesta no es simple. Sin embargo, existe una primera cuestión que no puede ser dejada de lado. La legalización del uso de drogas terminaría con el problema del narcotráfico y, en segundo lugar, pero no por eso menos importante, obligaría al Estado a realizar un control de calidad sobre las sustancias, lo cual impediría que drogas como el paco siguieran haciendo estragos entre los sectores más pobres de la sociedad.

Reflexionemos también sobre la "cuestión moral" del uso de drogas, preguntarse quién determina qué es inmoral y qué no, ¿por qué está socialmente aceptado tomar calmantes como valium u otros y se condena a los consumidores de cannabis?

Yendo aún más a fondo, la sociedad, que se alarma al ver a chicos cada vez más chiquitos consumiendo todo tipo de sustancias (la edad de inicio en el consumo de sustancias tóxicas ha bajado a los 10



años), debería interpelarse a sí misma y preguntarse por qué los jóvenes concurren a estas prácticas, qué es lo que hace a esta vida tan insufrible.

¿No pueden ser el hambre, el desempleo, la violencia, el individualismo exacerbado algunos de los factores que llevan a cada vez más personas a tratar de huir de la realidad que viven? ¿No será la sociedad lo que hay que tratar de cambiar en vez de condenar como criminales a los consumidores de drogas?

De esto se desprende otra de las cuestiones principales a tener en cuenta cuando se analiza esta temática: el uso

de narcóticos ejerce un efecto de control social sobre la población. Es preferible para quienes nos dominan (que son los mismos que se quedan con el dinero del narcotráfico) que cada uno termine con un severo problema de adicción, aislado, sin un lugar donde construir un proyecto diferente, una sociedad distinta donde vivir no sea algo de lo que haya que escapar.

Existen otra gran cantidad de argumentos por los cuales su puede explicar como las políticas represivas del uso de drogas, al contrario de la legalización, van en contra de los derechos de las personas, por ejemplo contra el derecho de cada uno a decidir sobre su propio cuerpo.

En otras palabras, legalizar las drogas es obligar al Estado a ocuparse de los jóvenes que tienen una adicción, comenzar a tratarlos como enfermos y no como criminales, es obligarlo a que se haga cargo de esta realidad.●

Viene de la página anterior

vivienda?, son los trabajadores y por eso son quienes deben decidir sobre sus necesidades.

Por eso hay que plantear verdaderas paritarias⁴, el aumento salarial y los futuros convenios deberían ser decididos en asambleas, y no en reuniones a espaldas de los trabajadores, donde sólo están los burócratas, los empresarios y el gobierno.

Organizarse como clase es una tarea impostergable

Los trabajadores tienen como clase un potencial muy importante. Son los únicos que pueden, en beneficio de las mayorías atacar donde más les duele a los empresarios, en sus ganancias. Es decir, pueden luchar coordinadamente contra los que se hacen millonarios con el trabajo ajeno.

Los trabajadores del Subte son uno de los ejemplos más importantes de los últimos años. Tienen uno de los sueldos más altos del país, trabajan 6 horas y lograron que la empresa incorpore a muchos de los trabajadores de las empresas tercerizadas al convenio del subte.

Esto lo consiguieron con una comisión interna combativa, asambleas para que todos los trabajadores decidan las medidas a tomar y una lucha constante contra la burocracia de la UTA.

Esas son las conquistas que están hoy bajo ataque, como era de presumir, por una alianza del gobierno, la patronal de Metrovías y la burocracia sindical de UTA.

Nuestra pequeña organización se pone a disposición de la enorme tarea que tenemos por delante los trabajadores. Esta tarea es reorganizarnos como clase para poder luchar contra los que se llevan las riquezas que nosotros producimos.

Mientras se organizan las luchas por mejores condiciones de trabajo y mejores salarios, los trabajadores debemos tomar conciencia que cada triunfo contra la patronal y el gobierno es parcial y que estos intentarían recuperar lo perdido en cuanto los trabajadores bajen la guardia.

Por eso es necesario también elevar las luchas económicas al plano político, sacando la conclusión que, quienes encubren a las patronales que los explotan y a los burócratas que traicionan, son los partidos que votan mayoritariamente los trabajadores, particularmente el Partido Justicialista, y el gobierno que los representa.●

Notas

¹ **Burocracia sindical.** Estamento de la clase obrera que se eleva por encima de los demás trabajadores, recibiendo prebendas y privilegios de gobiernos y patronales, despegándose de la defensa de los intereses de los trabajadores en general y pasando a defender sus propios privilegios.

² **Juventud Sindical Peronista (JSP)** Organización creada por José Rucci en 1973, de la que formaba parte entonces Hugo Moyano. Responsable de asesinatos, represión y ataques contra dirigentes clasistas del movimiento obrero y delegados combativos de entonces. La JSP fue parte de los grupos que formaron la Triple A bajo el gobierno de Juan Perón e Isabel, responsables de miles de atentados y asesinatos. La JSP desapareció con el advenimiento de la dictadura



Genta del sindicato de empleados municipales se rinde ante Macri

militar y actualmente esta siendo re-organizada por el titular de la CGT, Hugo Moyano.

³ **Clasismo:** Perteneciente a una Clase social. Los que se consideran clasistas, son aquellos que defienden los intereses de su clase. En los 70, había muchas organizaciones obreras clasistas, que luchaban para el beneficio del conjunto. Se solidarizaban con trabajadores de otros gremios, por el simple hecho de pertenecer a su misma clase.

⁴ **Paritarias:** Reuniones conjuntas entre Trabajadores, Empresarios y Gobierno para decidir los aumentos salariales y las mejoras en los convenios laborales. Los representantes de los trabajadores son elegidos en Asambleas y se los denomina Paritarios. Estos, llevan a la reunión paritaria lo votado en asamblea.

Esta práctica se daba años atrás, hoy los únicos que deciden los aumentos de salario y las condiciones de trabajo son los empresarios, el gobierno y los burócratas sindicales, sin participación alguna de los trabajadores.

OIR A LOS QUE LUCHAN

EDITORIAL

¿Porqué un nuevo periódico de izquierda?

¿Porqué una nueva organización?

¿Porqué simplemente no se unen a un partido u organización de las existentes?

Estas preguntas nos las hacen a menudo. No son trabajadores, ni estudiantes o habitantes de los barrios populares independientes quienes las hacen. Ellos saben de sobra que ninguna organización de izquierda tiene influencia de masas o una autoridad política tal para que estas preguntas se justifiquen.

La abrumadora mayoría de ellos no ha escuchado, ni votado ni seguido a una organización de izquierda en su vida, aunque muchos desearían que hubiese una que fuera lo suficientemente atractiva como para unirse a ella.

Estas preguntas las hacen militantes de otras organizaciones para quienes su propia organización, cualquiera fuera, tiene una razón histórica de existir y todas las demás, y sus militantes, son superfluas.

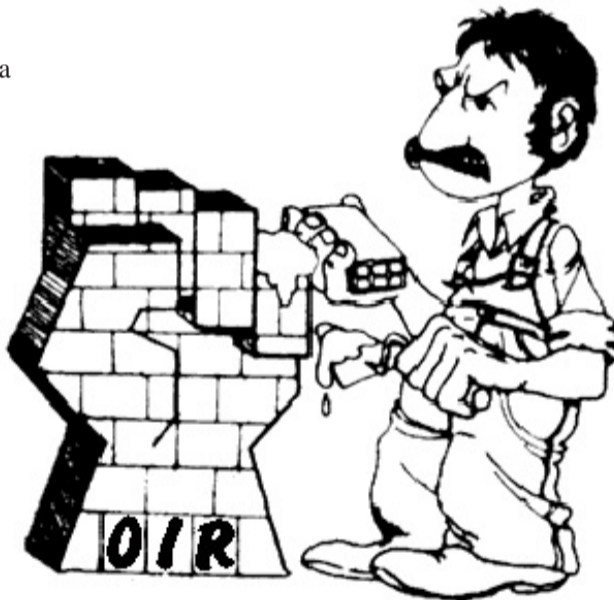
El nombre de la organización varía según sea el que hace las preguntas. Aunque esto aparece a primera vista como un cuestionamiento lógico a nuestra decisión, es en realidad una de las razones por las cuales es necesario forjar una izquierda de nuevo tipo, diferente a la existente.

Es necesario una izquierda que no asuma que contiene en sí misma el liderazgo de la revolución del futuro. Ninguna tiene la autoridad ganada entre las masas, dirigiendo victorias del movimiento obrero y habiéndose ganado el respeto de la misma con sus propuestas y su práctica. Ninguna de ellas tiene aun direcciones probadas en la lucha de clases.

Quienes formarán un partido con tal autoridad provendrán de muchas de las organizaciones existentes y de sectores que hoy no ven a la izquierda como una alternativa.

- Es necesario fundar una izquierda que se base en las tácticas esenciales de este periodo, la **unidad de acción** con quien sea para luchar por derechos democráticos y su expansión (incluyendo la acción común esporádica con organizaciones y partidos que no sean de izquierda u obreros) y el **frente único obrero** (o en la ausencia de organizaciones de masas con quienes impulsarlo, con su método) de la izquierda y los trabajadores, para las luchas y para las elecciones.
- Los partidos de izquierda, en general, anteponen programas imposibles de acordar y críticas de “principio” para impedir la consecución de unidades de acción y frentes únicos aunque, de vez en cuando, presionadas por la vanguardia que reclama actos unitarios, los propongan formalmente.
- Hace falta una **izquierda estructurada en la clase obrera**, con cuadros de la clase y que tenga como objetivo central desarrollar su influencia en el que constituye el único sujeto social de la revolución. Los desempleados, la juventud, los estudiantes son aliados fundamentales de la clase trabajadora, pero no

- pueden ser substitutos de la misma.
- Una nueva organización de izquierda que **combine las acciones extra parlamentarias con las campañas democráticas**, incluyendo la participación electoral, rechazando tanto el ultra izquierdismo como el parlamentarismo.
- Una izquierda que se delimite tanto del reformismo (que caracteriza tanto a ultra izquierdistas como parlamentaristas) que intenta mejorar el sistema más que derrocarlo como del putchismo que intenta cambiar el orden existente por la acción de pequeños grupos que reemplacen a las masas que no han conseguido conquistar.
- Esta izquierda que hace falta, deben incluir en su programa la certeza de **la 2da. Agonía mortal del capitalismo y el imperialismo**, basada en el agotamiento de las reservas de hidrocarburos, el calentamiento global y el



- desastre ecológico que combina fenómenos naturales con la destrucción sistemática del medio ambiente por el capitalismo. La destrucción del planeta es la destrucción de la civilización humana y el retorno a la barbarie.
- **El ecosocialismo**, la combinación de las medidas sustentables para salvar a la tierra de su devastación y utilizar formas alternativas de energía y la reconversión del aparato productivo mundial, con las tareas de la clase obrera por luchar por la toma del poder y el reemplazo del capitalismo por el socialismo que las hará posibles es parte indisoluble de nuestro programa para la revolución en el Siglo XXI.
- Una **izquierda internacionalista**, de verdad. Que conjugue sus análisis de la realidad local con la internacional, que vibre con los intereses de la clase obrera mundial y que forje la unidad con organizaciones afines sin paternalismos ni partidos madres, sino en un plano de igualdad y colaboración. Una iz-

quierda que se ubique como sección nacional de un partido mundial de la revolución socialista.

- Una **izquierda anclada en la realidad**. Desprovista de exageraciones para promover un microclima de complacencia organizativa. No importa cuan favorable o desfavorable sea la coyuntura para las clases dominantes, la revolución esta justificada por el estado actual de ruina del planeta, las clases sociales que ensanchan cada vez más la brecha entre ellas, la destrucción sistemática de los derechos civiles y democráticos, la sobrevivencia del imperialismo y la incapacidad de las llamadas “burguesías nacionales” de luchar por los intereses de las naciones y países oprimidos.
- Una **izquierda democrática**. La unidad y la disciplina necesaria en los partidos revolucionarios para derrotar a los enemigos de clase y a su estado se logra a través del debate y prácticas democráticas a su interior y, aun en muchos casos, en su dilucidación pública. Todos los partidos de izquierda existentes han apelado a las expulsiones, purgas, campañas difamatorias contra quienes, en su propia organización, de vez en vez, desacuerdan con caracterizaciones del momento político o con tácticas específicas. Como se organiza un partido revolucionario es programático, no simplemente organizativo. Las tendencias, y aun las fracciones, son medidas necesarias para organizar el debate y procurar la homogenización frente a las tareas de la lucha de clases. La organización revolucionaria estimula la formación de cuadros que piensen por sus mismos y tengan iniciativa, no simplemente como repetidores de “la línea”. Los derechos al debate, a la disidencia, a la representación proporcional en los organismos de dirección son derechos, no privilegios, de los militantes revolucionarios. Y esta democracia interna debe extenderse al plano de las relaciones con otras organizaciones: debate sincero y abierto entre las distintas corrientes en el marco de buscar la unidad de acción; el derecho a participar de frentes y corrientes comunes sin que se le requiera a los participantes “venir al pie” o silenciar sus posiciones críticas. Tanto en el plano interno como en las alianzas y frentes se trata de lograr los acuerdos para golpear juntos mientras se preserva celosamente la oportunidad del debate de las diferencias, se confeccionan balances honestos para establecer la propiedad de decisiones anteriores, y se modifican los errores con el objetivo de lograr lo mejor en la intervención en la guerra entre las clases.

Una izquierda de este tipo hoy no existe. Hay que refundarla. Nuestro esfuerzo y nuestra voluntad van dirigidos a lograrlo. Al que tiene frente a sí esta propuesta lo invitamos a discutirla. Si está en general de acuerdo, lo invitamos a colaborar con ella. •